

Atalaya

Revue d'études médiévales romanes



La *ordinatio* y los paratextos en la *Crónica troyana* de Juan de Burgos*

María Sanz Julián

H34 CLARISEL / I+D FFI2012-32259 / Universidad de Zaragoza

Resumen

La *Crónica troyana* de Juan de Burgos es, dentro de la literatura española, la obra de materia troyana que gozó de un éxito más prolongado. Muestra de ello son más de una decena de ediciones de que fue objeto entre la príncipe, aparecida en Burgos en 1490, y la última, impresa en Medina del Campo en 1587. La *Crónica* fue confeccionada a partir de dos fuentes castellanas hoy perdidas: una traducción de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de la Columna y una versión emparentada con las que conocemos de las *Sumas de historia troyana* de Leomarte. A lo largo de este artículo analizaremos la *ordinatio* de la *Crónica* de 1490, haciendo especial hincapié en los paratextos y la relación de estos con las fuentes.

Palabras claves

Crónica troyana (1490), Juan de Burgos, materia troyana

Résumé

La *Crónica Troyana* de Juan de Burgos est l'œuvre de matière troyenne de la littérature espagnole qui a eu le plus grand succès. Entre la première version, publiée à Burgos en 1490, et la dernière, imprimée à Medina del Campo en 1587, plus d'une douzaine d'éditions ont vu le jour. La *Crónica* a été élaborée à partir de deux sources castillanes aujourd'hui perdues: une traduction de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de la Columna et une version proche de celles que nous connaissons des *Sumas de Historia Troyana* de Leomarte. Dans cet article nous analyserons l'*ordinatio* de la *Crónica* de 1490 et particulièrement les paratextes qui, ne provenant pas directement des sources citées, ont été probablement introduits par le compilateur.

Mots clés

Crónica troyana (1490), Juan de Burgos, matière troyenne

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del grupo investigador H34: *Clarisel* de la Universidad de Zaragoza, con la participación económica del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo, y en el Proyecto I+D FFI2012-32259: *Reescrituras y relecturas: hacia un catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, ambos dirigidos por la Dra. M.ª Jesús Lacarra Ducay.

Abstract

The *Crónica Troyana* by Juan de Burgos is the Spanish literature Trojan Matter which enjoyed the longest popularity. Between the first version, printed in Burgos in 1490, and the last one, which appeared in Medina del Campo in 1587, more than a dozen editions were published. The *Crónica* used two Castilian sources, which no longer exist today: a translation of the *Historia destructionis Troiae* by Guido de la Columna, and a text that is related to the preserved versions of the *Sumas de Historia Troyana* by Leomarte. In this article we will analyze the *ordinatio* of the *Crónica* printed in 1490 and particularly the fragments in the paratexts which, as they do not come directly from the sources mentioned, were probably introduced by the compiler.

Keywords

Crónica troyana (1490), Juan de Burgos, Trojan Matter

Introducción

- 1 La *Crónica troyana* aparecida por vez primera en Burgos en 1490 fue el texto castellano de referencia en el ámbito de la materia troyana durante varias generaciones. Buena prueba de ello son la decena y media de ediciones de que fue objeto entre esa fecha y 1587:

—Burgos (12 de marzo de 1490, Juan de Burgos)¹.
 —Burgos (24 de junio de 1491, Fadrique de Basilea)².
 —Pamplona (ca. 1500, Arnao Guillén de Brocar)³.
 —Sevilla (3 de abril de 1509, Juan Varela de Salamanca a costa de Juan Tomás Favario y revisada por Pero Núñez Delgado)⁴.
 —Toledo (1512, impresa por Juan Varela de Salamanca y revisada por Pero Núñez Delgado)⁵.
 —Sevilla (24 de septiembre de 1519, Jacobo Cromberger)⁶.

¹ Cf. Karl W. HIERSEMAN et al., *Gesamtkatalog der Wiegendrucke, Kommission für den Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (en lo sucesivo, *GW*), Leipzig-Berlín: Staatsbibliothek zu Berlin; URL: <<http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de>> n°07244 (fecha de la consulta: octubre de 2015) y Agapito REY y Antonio GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía de las Leyendas Troyanas en la Literatura Española*, Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 1942, p. 29.

² Cf. Francisco VINDEL, *El arte tipográfico en España durante el siglo xv*, Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, 1951, t. 7, n° 21; Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ, (ed.), *Diario de la Guerra de Troya de Dictis Cretense e Historia de la destrucción de Troya de Dares Frigio*, Madrid: Gredos, 2001, p. 156 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 29-30.

³ Cf. *GW*, n° 7245, José SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953, t. 3, n° 1834 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 30.

⁴ Cf. *GW*, n° 7246; F. VINDEL, *El arte tipográfico en España...*, t. 7, n° 22; Julián MARTÍN ABAD, *Post-incunables ibéricos*, Madrid: Martínez Abad, 2001, n° 428; M.^a Carmen MARÍN PINA, «Las “Historias caballerescas” en la imprenta toledana (III). La prosa caballeresca y los primeros años de la imprenta en Toledo», in: Margarita FREIXAS y Silvia IRISO (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, Santander, 22-26 de septiembre de 1999*, Santander: AHLM, 2000, p. 317-330, *vid.* p. 322-323 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

⁵ Cf. J. MARTÍN ABAD, *Post-incunables ibéricos*, n° 429; Cristóbal PÉREZ PASTOR, *La imprenta en Toledo 1483-1886* [1887], Ámsterdam: Gérard Th. Van Heusden, 1971, n° 52; Jesusa VEGA GONZÁLEZ, *La imprenta en Toledo. Estampas del Renacimiento*, Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones-Estudios Toledanos, 1983, n° 74, J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, n° 1836 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

⁶ Cf. J. MARTÍN ABAD, *Post-incunables ibéricos*, n° 430; J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, n° 1837 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

- Sevilla (1527)⁷.
- Sevilla (25 de junio de 1533, Jacobo Cromberger)⁸.
- Sevilla (15 de junio de 1540, Jacobo Cromberger)⁹.
- Sevilla (1543, Domenico de Robertis)¹⁰.
- Sevilla (20 de abril de 1545, herederos de Juan Cromberger)¹¹.
- Sevilla (28 de octubre de 1552, Jácome Cromberger)¹².
- Toledo (1562, Miguel Ferrer)¹³.
- Medina del Campo (1587, Francisco del Canto a costa de Benito Boyer)¹⁴.

La Crónica troyana

- 2 En el momento en el que Juan de Burgos se decidió a imprimir la *Crónica troyana* tenía una corta experiencia profesional. Todo parece indicar que había aprendido el oficio con Fadrique de Basilea, cuyos tipos eran muy semejantes a los suyos y con quien mantuvo un estrecho contacto a lo largo de los años¹⁵. A finales de 1489, más concretamente el 31 de octubre, Juan de Burgos ya había sacado a la luz los *Disticha* de Miguel Verino. A lo largo del año 1490 también aparecieron las *Institutiones de moribus* de Basilio Magno, los *Virgilii centones veteri et novi testamenti* de Falconia Proba y la *Vita et transitus S. Hieronymi*, aunque en estos casos desconocemos la fecha concreta de publicación.
- 3 No vamos a entrar aquí en la controvertida cuestión de hasta qué punto intervino Juan de Burgos en la redacción de las obras por él impresas, pero lo cierto es que en su producción es frecuente encontrar ejemplos de adaptaciones, autoplágios o intercalaciones¹⁶. En este caso, la *Crónica*

⁷ Cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº1838 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

⁸ Cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº1839 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

⁹ A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

¹⁰ *Loc. cit.*

¹¹ Cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº1840 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

¹² Cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº1841 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31.

¹³ Cf. C. PÉREZ PASTOR, *La imprenta en Toledo 1483-1886*, nº292; J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº 1842 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 31-32.

¹⁴ Cf. J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía...*, t. 3, nº 1843 y A. REY y A. GARCÍA SOLALINDE, *Ensayo de una Bibliografía...*, p. 32.

¹⁵ Cf. Frederick JOHN NORTON, *La imprenta en España, 1501-1520*, Madrid: Ollero & Ramos Editores, 1997, p. 107 y Valentín de la CRUZ, *Burgos. Libros e imprentas*, Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1988, p. 28.

¹⁶ Cf. Harvey L. SHARRER, «Juan de Burgos, impresor y refundidor de libros de caballerías», in: M.^a Luisa LÓPEZ VIDRIERO y Pedro M. CÁTEDRA (ed.), *El libro antiguo español, Actas del primer coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca: Universidad, 1988, p. 361-369, vid. 361-362; Juan DELGADO CASADO, *Diccionario de impresores españoles (siglos xv-xvii)*, Madrid: Arco Libros, 1996, p. 101-102; Pedro M. CÁTEDRA y Jesús D. RODRÍGUEZ VELASCO, *Creación y difusión de «El baladro del sabio Merlín» (Burgos, 1498)*, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2000, p. 92-93; Mercedes FERNÁNDEZ VALLADARES, *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid: Arco Libros, 2005, p. 197-198; M.^a C. MARÍN PINA, «La carta de Iseo y la tradición epistolar troyana en el “Tristán de Leonís” (Valladolid, 1501)», *Letras*, 50-51, 2004-2005, p. 235-251, e Isabel Sofía CALVÁRIOCORREIA, «“Recuenta el auctor la presente obra”: o prólogo do *Baladro del Sabio Merlín* de Juan de Burgos e a afirmação do poder régio», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 35, 2012, p. 181-193.

troyana de 1490 es el resultado de fusionar dos fuentes. La primera de ellas es la *Historia destructionis Troiae* del siciliano Guido de la Columna. Concluida en 1287, cabe atribuir su enorme repercusión por una parte a estar redactada en latín y por otra a la pretendida fidelidad a los hechos históricos de la que hace gala en todo momento. El texto empleado como fuente por nuestra *Crónica troyana* no fue, sin embargo, la obra latina, sino una versión castellana de la misma hoy perdida y que estaría emparentada con el código escorialense L.II.16¹⁷.

- 4 La segunda de las fuentes es una versión de las *Sumas de historia troyana* de Leomarte. Esta obra, cuya composición se remonta a mediados del siglo xiv, fue el primer texto peninsular en el que se recopiló material procedente de la obra de Guido de la Columna, aunque, además de en esta, se basó en otras obras: la *General Estoria*, la *Primera Crónica General* y el *Roman de Troie*¹⁸.
- 5 Fue seguramente el contenido de estas fuentes adicionales lo que interesó al compilador de la *Crónica troyana*, ya que proporcionan información que la *Historia destructionis Troiae* o no recoge o trata de manera muy sucinta. En todo caso, para la *Crónica troyana* se empleó una versión que tampoco conocemos y que debía ser diferente a las conservadas en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 9.256 y Ms. 6.419)¹⁹.

La **ordinatio** de la **Crónica troyana** de 1490

- 6 La *Crónica troyana* tiene una estructura convencional y que no difiere demasiado de la de otras obras impresas en la misma época. La edición burgalesa se inicia con una breve presentación del contenido y un prólogo con dedicatoria a Mateo de la Puerta, arzobispo de Salerno. A continuación encontramos la obra, dividida en ciento cincuenta y ocho títulos. El volumen concluye con una nota al lector, un éxplícit y un colofón en el que se data la impresión. A juzgar por las ediciones de 1491 y 1500, que reproducen sin diferencias el contenido de la príncipe, esta debió de incluir además una tabla final de contenidos que hoy no se conserva en el ejemplar lisboeta. En cuanto a las ediciones posteriores, la aparecida en Sevilla en 1509 supuso un hito fundamental en la historia de la transmisión de la obra, al proceder a la reestructuración y modernización del texto y a la modificación parcial de los paratextos. La revisión, realizada por Pero Núñez Delgado, actualizó la obra, adaptándola formalmente a los gustos y costumbres de un público distinto de aquel que la recibió por primera

¹⁷ Cf. María SANZ JULIÁN (ed.), *Crónica troyana [Juan de Burgos, 1490]*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2015, p. 41-45.

¹⁸ Agapito REY (ed.), *Leomarte, Sumas de historia troyana*, Madrid: Centro de Estudios Históricos (Anejos de la *Revista de Filología Española*, 15), 1932, p. 35.

¹⁹ Cf. M. SANZ JULIÁN, *Crónica troyana*, p. 27-41; Francisco CROSAS LÓPEZ, «Apuntes sobre la historia de las historias de Troya en el medievo hispano», in: A. M. BERESFORD y A. DEYERMOND (ed.), *Proceedings of the Ninth Colloquium of the Medieval Hispanic Research Seminar*, Londres: Queen Mary and Westfield College, 2000, p. 61-69 y Frédéric ALCHALABI, «Adaptation et réélaboration des sources dans la *Crónica troyana* anonyme de 1490», *e-Spania*, 10, 2010; URL: <<http://e-spania.revues.org/20116>> (consultado en octubre de 2015).

vez. Tan exitosa fue la labor de este canónigo de la catedral de Sevilla que todas las ediciones posteriores de la *Crónica* tomaron la suya por referencia²⁰.

Argumento

- 7 Pero volvamos nuestra atención a la edición príncipe de la obra. Justo al inicio de la *Crónica troyana*, se nos presenta el texto, cuya estructura se anuncia constará de cuatro bloques temáticos:

Esta siguiente crónica, muy reverendo y muy magnífico señor, es partida en quatro partes principales.
En la primera parte trata del justo Noé, cómo escapó de las aguas del diluvio con las conpañias que nuestro Señor le mandó que metiese en el arca & cómo dio orden a sus fijos cómo viniessen & les partió las tierras; e cómo Menbrot edificó la torre de Babilonia, el qual salió de la generación de Sem. Trata otrosí quién fue el primero conquistador que en el mundo ubo después del diluvio y quién fue el primero que vadera o pendón levantó; en que ay ocho capítulos. La segunda parte tracta quiénes fueron primeros pobladores de Troya, e cómo hovo nonbre antes que Troya la llamassen e por quiénes fue destruyda primera y segunda vez. Tracta otrosí del viaje que Jasón hizo a la ysla de Colcos & cómo, con tormenta que en la mar hovo, aportó al puerto de Simeonta de Troya & [el] mal rescibiento que allí le fue hecho a él & a Hércoles, que en su compañía yva, por causa de lo qual Hércoles después destruyó a Troya la tercera vez. Tracta otrosí del nascimiento deste famoso Hércoles & de los muy grandes fechos que fizo fasta que murió, en que ay quarenta capítulos. La tercera parte tracta del rey Príamo, postrimero y último rey de Troya; e cómo París robó a Elena, muger del rey Menelao, en la ysla Citarea e cómo a esta causa todos los reyes, duques, condes de Grecia vinieron sobre Troya, & las muy grandes batallas que con los troyanos ovieron, & las muertes que se hizieron de la una parte & de la otra & el tienpo que sobre ella estudiaron, e finalmente, cómo fue destruyda por mano de los griegos & el robo & muertes que en las gentes de la cibdad se fizieron; e del tracto que Anthenor & Eneas truxeron con los griegos para les entergar la cibdad por trayción; en que ay sesenta y un capítulos. La quarta parte y postrimera tracta cómo, después de Troya destruyda, los griegos se tornaron a sus tierras & lo que les contesció en el viaje por la mar y por la tierra en sus mismas tierras & con sus mugeres y hijos. Trata otrosí cómo el conde Eneas casó con la reyna Elisa Dido & cómo Eneas se fue a Ytalia & la dexó, & después cómo ella se mató con sus propias manos. E asimesmo tracta de quiénes fueron primeros pobladores de Roma fasta los grandes fechos que Bruto hizo, el qual sacó de cabtiverio muchos troyanos que en Grecia eran; e de cómo entró en la ysla de Alvión & partió las tierras, & tomó por parte Bruto a Ynglaterra & dio a Coríneo aquella de Magot que agora llaman Cornoalla, e a Sáraco aquella provincia que agora se llama Escocia; en que ay quarenta y nueve capítulos (fol. 1r^o)²¹.

- 8 Aunque, como señala Porqueras Mayo²², hay otros casos en los que el argumento precede al prólogo, lo cierto es que parece que aquí las posiciones deberían haberse invertido, ya que es en este donde se

²⁰ M.^a C. MARÍN PINA, «Las “Historias caballerescas”...», p. 321-322.

²¹ Las citas de la *Crónica troyana* proceden del único ejemplar de la edición príncipe conservado en la Biblioteca Nacional de Lisboa (Inc. 113), según la versión editada por M. SANZ, *Crónica troyana...* En el año 2006 Erin Marisa REBHAN leyó en la universidad de California Santa Bárbara una tesis titulada *The Editions and Context of the «Crónica troyana» in Late Medieval and Early Modern Iberia* que, lamentablemente, no he podido consultar. Por el contrario, la transcripción del incunable lisboeta que esta tesis incluía sí es fácilmente accesible; URL: <<http://www.ehumanista.ucsb.edu/publications/monographs>>

²² Cf. Alberto PORQUERAS MAYO, *El prólogo como género literario. Su estudio en el Siglo de Oro español*, Madrid: CSIC, 1957, p. 50.

identifican de manera adecuada, no solo la obra y su autor, sino también el dedicatario. Como resultado de esta pequeña alteración, la primera referencia que el lector recibe de la obra es que se trata de una crónica dedicada a una alta dignidad a la que se califica de «muy reverendo y muy magnífico señor», pero cuya identidad no se conoce hasta el siguiente folio. Otra consecuencia indeseada de la *ordinatio* propuesta es que el lector dispone de una información bastante detallada del contenido de la obra que tiene entre sus manos antes incluso de saber su título. A ojos de Pero Núñez Delgado, que, como hemos visto, fue el responsable de la edición revisada de 1509 y por ende de las posteriores, este constituía un error en la disposición de los materiales, por lo que decidió subsanarlo. De hecho, la *ordinatio* se modifica en lo sucesivo de tal manera que, a partir de la edición de 1509, el argumento aparece sistemáticamente situado detrás del prólogo²³, ello a pesar de que la edición sevillana impresa por Juan Varela de Salamanca dispone de una portada de la que carecía la edición príncipe y que hubiera bastado para resolver alguno de los problemas planteados. En todo caso, la *ordinatio* prometida en este paratexto, como muy bien señala M.^a Carmen Marín Pina, no llegó a llevarse a efecto. Así, la *Crónica* aparece dividida en ciento cincuenta y ocho títulos que, salvo algunos pequeños errores, están ordenados de manera correlativa²⁴.

- 9 Este resumen inicial no figura, hasta donde sabemos, en ninguna de las fuentes utilizadas. Seguramente fue confeccionado por el compilador de la *Crónica*, quien, a pesar de que no llevó a cabo la estructuración anunciada, decidió mantener esta pequeña recapitulación al inicio de la obra. Así pues, su utilidad se reduce a proporcionar al lector una visión general del contenido. Los acontecimientos ocurridos durante la guerra de Troya, que debían recogerse en la tercera parte, constituyen el eje narrativo central. Por su parte, los dos bloques iniciales permitirían establecer el origen de la población y de sus monarcas, que, según el texto, estaban entroncados con el mismo Noé. La última parte debía servir para relatar el destino final de los más destacados participantes en la contienda y, por ende, para vincularlos de alguna manera con el presente histórico del lector de la época.
- 10 La dedicatoria que aparece al inicio de este fragmento es, pues, lo suficientemente ambigua como para no indicar ningún dato concreto del destinatario, del que sabemos que es una alta autoridad. En todo caso, es curioso destacar cómo de forma deliberada armoniza perfectamente con la dedicatoria del prólogo posterior, en el que se menciona explícitamente a Mateo de la Puerta, el dedicatario de la *Historia destructionis Troiae*.

Prólogo

- 11 Tras el argumento encontramos un curioso prólogo. Este, al igual que la nota al lector y el *éxPLICIT* del final de la *Crónica troyana*, no procede directamente ni de las *Sumas* ni de la *Historia destructionis Troiae*. Todo

²³ Esto ocurre en todas las ediciones consultadas (1509, 1512, 1533, 1545, 1552, 1562 y 1587).

²⁴ M.^a C. MARÍN PINA, «Las “Historias caballerescas”...», p. 321 y M. SANZ JULIÁN, *Crónica troyana*..., p. 69-70.

parece indicar que son obra del compilador, quien debió de llevar a cabo la redacción a la vista de los paratextos de sus fuentes y teniendo presentes los de otras obras.

Comiença la Crónica troyana, dirigida al muy reverendísimo e muy magnífico señor don Matheo de la Puerta, arçobispo de Salerno; compuesta e copilada por el famoso poeta e ystoriador Guido de Coluna.

Era costunbre, muy magnífico señor, cerca de los antiguos poner en escripto los fechos de los altos ombres y grandes señores porque dellos quedase memoria para los que después dellos subcediesen, porque la alavança de los sus grandes & famosos fechos non viniese en olvido nin quedase sin perpetua memoria segund sus grandes merescimientos. E comoquier, muy magnífico señor, que la providencia devina vos aya dado, no sin grand merescimiento, muy copiosa instrucción así por notables & muy devotos religiosos que continuamente en vuestra magnífica casa tenéys como por vuestro muy claro ingenio, con todo eso vos plaze aver noticia de las cosas fechas & acaescidas por los ínclitos príncipes & grandes señores que antiguamente grand parte del mundo poseyeron & señorearon, e con este tan loable y virtuoso deseo mandastes a mí escriviese & copilase la *Crónica troyana* por quanto, de las ystorias antiguas, una de las más famosas & más dignas de memoria que acaescieron fue la de Troya. E ya sea, muy reverendo señor, me pudieran escusar no solamente la ynorancia mía y general aversidad de los tiempos, mas los trabajos interiores & domésticas fatigas, pero el entrañable deseo que ove a complir vuestro mandado me fizo ofrescer allende de lo que mis fuerças bastavan. Y como esto con grand voluntad complir desease, determiné non solamente seguir a los famosos poetas & ystoriadores Virgilio & Omero & Ovidio & Leomarte, que desto muy copiosamente fablaron, mas aun también seguí en todo & por todo a Daris & Ditis, ystoriadores troyanos, por quanto estos mesmos Daris & Ditis fizieron su obra acabada & conplida. Es cierto que la compusiera & ordenara por otro más elevado estilo o por otras metáforas & colores & compostura & adornación de elegantes palabras, las quales son pinturas de los ditadores, pero por non fazer prolixa obra y grand volumen, el qual no se pudiera escusar por causa del adornado componer y floreado ordenar, dexé de seguir los dichos poetas ya nombrados, porque cada uno dellos fabló y compuso esta obra muy diferente; y con tanta constancia y deseo lo continué, segund que de los sobredichos Daris & Ditis lo pude mejor colegir & copilar, fasta venir en execución & conplimiento de la presente obra, porque estos fueron naturales troyanos & se hallaron presentes y concordos al recontar desta crónica. E ansí, muy magnífico señor, dando fin al exordio o introdución, al principio de la obra curo pasar. (fol. 1v°)

- 12 Como señala Anne Cayuela, el prefacio es un género codificado cuyos tópicos evolucionaron poco a lo largo de los siglos. El objetivo final de esta clase de paratextos, que hunden sus raíces en la retórica clásica, no es otro que «iudicem benevolum, docilem, attentum parare», como bien recuerda Lausberg²⁵. Como veremos, nuestro compilador se siente parte de esta tradición y emplea todos los recursos a su alcance para lograr este objetivo.

- 13 Comienza el prólogo con una rúbrica en la que se recogen los datos fundamentales de la obra, esto es, su título, su dedicatario y su autor:

Comiença la Crónica troyana, dirigida al muy reverendísimo e muy magnífico señor don Matheo de la Puerta, arçobispo de Salerno; compuesta e copilada por el famoso poeta e ystoriador Guido de Coluna.

²⁵ Anne CAYUELA, *Le paratexte au Siècle d'Or. Prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au xviiie siècle*, Ginebra: Droz, 1996, p. 215 y Heinrich LAUSBERG, *Manual de retorica literaria*, 3 t., Madrid: Gredos, 1975, t. 1, p. 240. Vid. también Jesús MONTROYA MARTÍNEZ e Isabel de RIQUER, *El prólogo literario en la Edad Media*, Madrid: UNED, 1998, p. 51 y 163-174.

- 14 Como señalan Ruiz Pérez y Alves Moreira, la aparición de portadas y de títulos exentos, localizados antes del principio del texto, destacados gráficamente y con la función de identificar ese mismo texto, no se produce en los primeros tiempos de la imprenta²⁶. En este caso, esta indicación inicial, destacada con tinta roja, no está presente en ninguna de las fuentes empleadas, por lo que todo parece indicar que es aportación del compilador de la *Crónica troyana*. Sin embargo, aunque no tiene las mismas características de una portada, cumple perfectamente su papel.
- 15 En la rúbrica se alude tanto al autor como al dedicatario y a la *Crónica* en tercera persona. La forma de referirse a Mateo de la Puerta («muy reverendísimo e muy magnífico señor don Matheo de la Puerta, arzobispo de Salerno») hace pensar que se trate de un personaje contemporáneo, cuando en realidad fue el mentor de Guido de la Columna un par de siglos atrás. Este es un fenómeno muy habitual en los impresos que recogen traducciones de textos anteriores, donde suele omitirse la información referente al traductor o al compilador de la obra. Otro ejemplo lo encontramos en la edición zaragozana del *Libro de las mujeres ilustres* de Boccaccio, impreso en Zaragoza por Pablo Hurus en 1494:
- Comiença el tractado de Johan Bocaçio de Certaldo, poeta florentín de las claras excellentes y más famosas & señaladas damas, adreçado a la muy illustre señora doña Andrea de Acchiarolis, Condessa de Alta Villa²⁷.
- 16 Resulta destacable que la autoría de la *Crónica*, que se presenta como «compuesta e copilada por el famoso poeta e ystoriador Guido de Coluna», se atribuya a este autor, cuando, como hemos visto, su *Historia destructionis Troiae* constituye solo una de las fuentes y no más relevante que las *Sumas de historia troyana*²⁸. De hecho, casi la primera cincuentena de capítulos utiliza como base la obra de Leomarte. Está claro que el compilador, para intentar atraer la atención del lector, pretende arrogarse el prestigio del juez siciliano, cuya *Historia* fue obra de referencia durante siglos y traducida a decenas de lenguas en toda Europa²⁹. El nombre de Guido de la Columna constituía una excelente carta de presentación para cualquier narración de la guerra de Troya, y el compilador era consciente de ello. Esta mención del autor siciliano y la indicación del título de la obra, que la vincula de alguna manera con la historiografía, no son sino una forma de encarecer la obra y de llamar la atención del potencial lector sobre la calidad de la misma, pues como señala Genette, cuanto más conocido es un autor, más se ostenta su nombre, tanto más en un escrito como este en el que la credibilidad del testimonio es esencial³⁰.

²⁶ Pedro RUIZ PÉREZ, «Garcilaso y Góngora. Las dedicatorias insertas y las puertas del texto», in: María Soledad ARREDONDO, Pierre CIVIL y Michel MONER (coord.), *Paratextos en la literatura española. Siglos xv-xviii*, Madrid: Casa de Velázquez, 2009, p. 49-69, *vid.* p. 49 y Filipe ALVES MOREIRA, «Os sumários de crónicas portuguesas: textos, contextos, paratextos», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 35, 2012, p. 79-92, *vid.* p. 84-85.

²⁷ Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, Inc. 644, fol. 2r^a.

²⁸ M.^a C. MARÍN PINA, «Las "Historias caballerescas"...», p. 321 y M. SANZ JULIÁN, *Crónica troyana*, p. 27-68.

²⁹ María SANZ JULIÁN, «De la "Ilíada" a "Ein Hübsche Histori": panorámica de la materia troyana en Europa», *Troianalexandrina*, 10, 2010, p. 35-70, *vid.* p. 44-56.

³⁰ Gérard GENETTE, *Umbrals*, México: Siglo XXI, 2001, p. 37-39.

- 17 Una vez presentada la crónica, se suceden en el cuerpo del prólogo una serie de tópicos característicos de este tipo de prefacios tendentes a lograr la benevolencia del lector y que acreditan el vínculo directo que existía entre la retórica clásica y el prólogo literario medieval³¹. La primera reflexión que se ofrece es la de que, para evitar que los grandes hechos del pasado caigan en el olvido, es necesario consignarlos por escrito. Como ya hemos visto, este tema aparece recogido en los prólogos de ambas fuentes, aunque las diferencias son notables.

*Sumas de historia troyana*³²

Pensaron *los antygos dexar en escrito los fechos de los altos omnes e grandes sennores por que dellos quedasen remenbranças para aquellos que despues dellos veniesen, por que la alabança de las sus bondades non quedase en oluido e perdida para siempre*. E por que de aquestas remenbranças tales se siguen a los omnes muchos e grandes prouechos, especialmente toman en ellos muy buenos avisamientos, asy para animar los coraçones para fazer toda bondat en sy oyendo commo los que las tales nonbradías alcançaron; por quantos e quant grandes lazerios pasaron, por do a la gloria de la onrra allegaron. E otrosy en commo en se guardar de muchos contrarios en que oyen que cayeron otros muy muchos por muchas adversidades que se bien podieran escusar. E otrosy fazense los omnes mejor razonados e quieren los por ende todas las gentes mucho mas. E es vna manera de non estar los omnes oçiosos e de tomar en ellos muchos buenos enxenplos.

E commo quier que las estorias que escriptas se fallan todas fagan mençion de los grandes omnes, pero non se sigue que algunas tales cosas commo ally estan escritas que non conteçieron a otro de menor estado; mas por quanto mas / alta esta la cosa mas se vee a todos, e si cae mas suena la cayda. Por ende los fechos de los grandes sienpre suelen ser mas notados, ca en las batallas algunos de pequenno estado fazen mas por sus manos que aquellos cabdillos con quien van, pero la fama del fecho con el cabdillo queda, ca suya es la ventura del fecho. E avn fallase esto en la Santa Escripura. Ca dizen en la estoria de los Macabeos que commo vieses Josepo e Azarias que Judas e sus hermanos andodiesen muy gloriosos en su batallas, dixeron ellos: «Vayamos e peleemos nos ogros eso mesmo asy commo estos e fagamos el nuestro nonbre grande.» E fueron a pelear e fueron vencidos e murieron todos. E dize ally el profeta que non eran estos de aquellos por quien la salud avia de venyr al pueblo. E asy se sigue que la ventura de la batalla en el cabdillo esta. E por ende queremos agora aquí contar en suma algunos de los grandes fechos que otro tienpo conteçieron. E por quanto de las estoras antyguas vna de las mas notables e mas marauillosas que se falla es la de Troya començaremos en ella asy como la fallamos en las *Sumas* del gran estoriador Leomarte. E por quanto por el dicho estoriador fallamos Troya ser destruyda quatro vezes e cada vna en dyuersos tienpos e por dyuersas personas, avemos primera mente a fazer mençion de otras cosas; contando donde vino e commo le llamaron e quien fue aquel que la primera poblo, e otrosy aquellos por quien fue destruyda. Onde dezimos asy: que Troya fue començada en tienpo de Josue, cabdillo del pueblo de Irrael, andado del deluvio mill e seteçientos e siete annos. E començola Dardano, e llamola del su nonbre Darnadia. E el su lynaje fue este, segunt se falla por las estorias (p.63-64; subrayado mfo).

Historia destructionis Troiae (versión castellana)

Uerdad es que de cada día las cosas antiguas por causa de los presentes decahen de la memoria, enpero algunas cosas fueron antiguamente pasadas

³¹ Cf. Aengus WARD, «El prólogo historiográfico medieval», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 35, 2012, p.61-77, *vid.* p.63 y 71 y J. MONTOYA MARTÍNEZ e I. DE RIQUER, *El prólogo literario...*, p.157-174.

³² Los fragmentos de las *Sumas de historia troyana* y de la versión castellana medieval de la *Historia destructionis Troiae* (Ms. L.II.16), corresponden, respectivamente, a las ediciones de Agapito REY (ed.), *Leomarte*, y Frank Pelletier NORRIS, «La *Corónica Troyana*». *A medieval Spanish Translation of Guido de Colonna's «Historia destructionis Troiae»*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1970.

que por su grandeza fueron e son dignas de perpetua e digna membraça de nñguna antigüedad; e luengo tiempo las deue cobrir e traher en silençio, e en ellos se esfuerça contñnuada memoria quando de los fechos pasados se faze alguna escriptura para el tiempo aduenjdero. E representare las cosas pasadas asi commo si presentes fuesen e los estrenuos e valientes omnes, los quales luengo tiempo ha que pasaron de la vida presente, los traher por ymaginacion el spiritū e bien commo si yo bñjese. Por ende si escrijuo con verdadero calamo de muchos escriptores / la estruyçion de Troya non digna de ser trayda en olujdo, la qual en el presente libro sera escripta e rrecontada vnjversal e particularmente qualquier fecho que en la conquista avjno e de donde ovo començo la enemjstad e escandalo que en los griegos movio contra los sirios, por lo qual la presente escriptura comenja ordenadamente a los rrecontar (p. 51-52).

Crónica troyana de 1490

Era costunbre, muy magnífico señor, cerca de *los antiguos poner en escripto los fechos de los altos ombres y grandes señores porque dellos quedase memoria para los que después dellos subcediesen, porque la alavança de los sus grandes & famosos fechos non viniese en olvido nin quedase sin perpetua memoria* segund sus grandes merecimientos (fol. 1vº; subrayado mío).

- 18 Podemos comprobar que esta primera sección del prólogo de la edición de 1490 presenta un gran parecido con la parte inicial del de las *Sumas*. Sin embargo, es evidente que no fue empleado como fuente directa. Cabría especular sobre si la versión de la obra de Leomarte que utilizó nuestro compilador, hoy perdida, se correspondía con este fragmento, aunque lo más probable es que no. La comparación de los pasajes de la *Crónica* que utilizan como base las *Sumas* con la versión de esta editada por Rey nos demuestra que aquella sigue el texto prácticamente al pie de la letra y que las diferencias son menores. Asimismo, vemos cómo la obra de Leomarte desarrolla el tema planteado de manera mucho más prolija. El compilador de la *Crónica*, sin embargo, opta por reducir la exposición de la idea y pasar a presentar otras líneas de pensamiento, que siempre buscan encarecer la obra a ojos del lector.
- 19 A continuación se ensalzan los grandes merecimientos morales e intelectuales de su mecenas, que le han llevado a interesarse por esta crónica y a encargarle su elaboración. De nuevo nos encontramos con un tópico habitual en los preliminares de este tipo, en los que se busca ganarse la benevolencia del receptor del texto, en este caso con el clásico elogio *ad iudicum (ad auditorum) persona*, estudiado por Lausberg. Como también recuerda Cayuela, el origen social y el nivel de instrucción del dedicatario de la obra son elementos frecuentemente destacados en los preámbulos³³.

E comoquier, muy magnífico señor, que la providencia devina vos aya dado, no sin grand merescimiento, muy copiosa instrucción así por notables & muy devotos religiosos que continuamente en vuestra magnífica casa tenéys como por vuestro muy claro ingenio, con todo eso vos plaze aver noticia de las cosas fechas & acaescidas por los ínclitos príncipes & grandes señores que antiguamente grand parte del mundo poseyeron & señorearon, e con este tan loable y virtuoso deseo mandastes a mí escriviese & copilase la *Crónica troyana* por quanto, de las ystorias antiguas, una de las más famosas & más dignas de memoria que acaescieron fue la de Troya (fol. 1vº).

³³ Cf. H. LAUSBERG, *Manual de retórica literaria*, t.1, p. 252, A. CAYUELA, *Le paratexte au Siècle d'Or...*, p. 144 y Juan Carlos CONDE, «Prácticas paratextuales y conferencia de capital simbólico. Los prólogos a las traducciones del siglo XIV en la península Ibérica», *Cahiers d'Etudes Hispaniques Médiévales*, 35, 2012, p. 141-163, *vid.* p. 148.

20 El pasaje no deriva de ninguna de las fuentes conocidas y fue seguramente aportación directa del compilador. Queda claro que este, muy en la línea del género, redacta el prólogo como si él fuese el propio Guido de la Columna a quien Mateo de la Puerta hubiera encargado la tarea de preparar esta crónica. El enlace con la idea anterior es perfecto: de todos los hechos acontecidos en el pasado es la guerra de Troya uno de los más dignos de ser recordados, y por tanto, de ser consignados por escrito. El gran talento y sabiduría del mentor le ha llevado a elegir este como tema de la obra. Tal y como hemos visto, la idea de que la historia de Troya es de las más merecedoras de atención aparece recogida también en los prólogos de las *Sumas* y de la *Historia de Guido*: «E por quanto de las estoras antygvas vna de las mas notables e mas marauillosas que se falla es la de Troya» (p. 64); «la estruyçion de Troya non digna de ser trayda en olujdo, la qual en el presente libro» (p. 52).

21 Una vez determinadas las circunstancias que dieron lugar al encargo y el tema sobre el que debía versar la obra, el autor confiesa el debate interno que experimentó entre el ánimo de contentar a su señor y el deseo de rechazar la tarea, sustentado en la conciencia de sus limitaciones personales y en las circunstancias adversas, tanto personales como históricas. Tal es el deseo de no decepcionar a su mentor, que decide asumir la labor, en la que reconoce haberse esforzado más incluso de lo que sus fuerzas la permitían:

E ya sea, muy reverendo señor, me pudieran escusar no solamente la ynorancia mía y general aversidad de los tiempos, mas los trabajos interiores & domésticas fatigas, pero el entrañable deseo que ove a complir vuestro manda/do me fizo ofrescer allende de lo que mis fuerças bastavan (fol. 1v^o).

22 De nuevo este párrafo parece haber sido creación personal de nuestro autor, que ha desdeñado, por ejemplo, toda la información adicional que ofrece la parte final del éxplícit de la *Historia destructionis Troiae*, al menos en su versión latina³⁴. Allí se indica que Guido, a instancias del arzobispo de Salerno, compuso el primer libro, pero que a la muerte de su mentor, sin el aliento que este le proporcionaba y sin el estímulo que suponía el placer que el texto pudiera causarle, la obra quedó detenida. Solo tras reflexionar sobre la gran cantidad de inexactitudes y falacias contenidas en las obras que tratan ese tema, decidió concluirla, cosa que hizo, con la ayuda del Espíritu Santo, en menos de tres meses:

[...] in tantum institi, Spiritus Sancti gracia ministrante, quod infra tres menses, a xva uidelicet Septembris prime indioccinis usque ad xxv mensis Nouembris proxime subsequentis, opus ipsum in totum per me perfectum extitit et completum; licet longe ante ad instanciam domini Mathei de Porta, venerabilis Salernitani archiepiscopi, magne sciencie uiri, de presenti opere composuerim primum librum tantum et non plus. Nam ipso postmodum sublato de medio qui condendi a me presens opus erat michi stimulus et instictus, ab ipsius prosecutione cessaui, cum non esset cui de hoc placere merito potuissem. Consideraui tamen defectum magnorum auctorum, Virgilii, Ouidii, et Homeri, qui in exprimenda ueritate Troyani casus nimium defecerunt, quamuis eorum opera contexuerint siue tractauerint secundum fabulas antiquorum

³⁴ Recordemos que la versión castellana de la obra de Guido está perdida y que la conservada en el manuscrito L.II.16 solo recoge los trece primeros libros y parte del décimo cuarto de la *Historia destructionis Troiae*, por lo que carece de colofón.

siue secundum apologos in stilo nimium glorioso, et specialiter ille summus poetarum Virgilius, quem nichil latuit. Ne eius meritas incognita remaneret ad presentis operis perfeccionem efficaciter laboraui³⁵ (p. 276).

- 23 Como vemos, Guido también alude a otro tipo de dificultades consustanciales a la naturaleza humana y a la actividad literaria. Quizás a ese conjunto de circunstancias adversas es al que se refiere nuestro compilador de manera velada cuando habla de «general aversidad de los tiempos, mas los trabajos interiores & domésticas fatigas».
- 24 Una vez determinado a emprender la tarea, el responsable de la *Crónica troyana* menciona los textos que supuestamente ha empleado como fuente. En este, como en tantos otros casos, la mayoría de las obras citadas no fueron utilizadas en ningún momento:

Y como esto con grand voluntad complir desease, determiné non solamente seguir a los famosos poetas & ystoridores Virgilio & Omero & Ovidio & Leomarte, que desto muy copiosamente fablaron, mas aun tanbién seguí en todo & por todo a Daris & Ditis, ystoridores troyanos, por quanto estos mesmos Daris & Ditis fizieron su obra acabada & conplida (fol. 1 vº).

- 25 Este párrafo es particularmente interesante. El compilador de la *Crónica* adopta, ya de una manera más explícita, la identidad de Guido de la Columna que parece haber asumido desde el principio del exordio. Aunque estas líneas no han sido tomadas directamente de ninguna de las fuentes empleadas, parece que fueron escritas a la vista del prólogo de la *Historia destructionis Troiae*. La versión latina (no ya la conservada en el Escorial) menciona en su prólogo a estos mismos autores y prácticamente en el mismo orden. La diferencia fundamental reside en que Guido no lo hace de una manera encomiástica. Las críticas del siciliano, sin embargo, son eliminadas en nuestra crónica, donde estos autores se citan como fuentes secundarias y se ensalzan las figuras de Dares y Dictis, pretendidas fuentes principales que en realidad nunca fueron usadas como modelo:

Inter quos suis diebus maxime auctoritatis Homerus apud Grecos eius ystorie puram et simplicem ueritatem in uersuta uestigia uariauit, fingens multa que non fuerunt et que fuerunt aliter transformando. Introduxit enim deos quos coluit antiqua gentilitas impugnasse Troyanos et cum eis fuisse uelut uiuentes homines debellatos. Cuius errorem postmodum poete curiosius insecuti, ut darent intelligi non solum Homerum fuisse uitiorum auctorem, multa deludia in libris eorum scribere presumpserunt. Vnde Ouidius Sulmonensis prodigo stilo in multis libris suis utrumque contexuit. Addidit enim multa commenta commentis, intermixtim etiam ueritatem non obmittens. Virgilius etiam in opere suo Eneydos, si pro maiori parte gesta Troum, cum de eis tetigit, sub ueritatis luce narrauit, ab Homeri tamen fictionibus noluit in aliquibus abstinere. Sed ut fidelium ipsius ystorie uera scribentium scripta apud occidentales omni tempore futuro uigeant successiue, in uilitatem eorum precipue qui gramaticam legunt, ut separare sciant uerum a falso de hiis que de dicta ystoria in libris gramaticalibus sunt descripta, ea que per Dytem Grecum et Frigium Daretem, qui tempore Troyani belli continue in eorum exercitibus fuere presentes et horum que uiderunt fuerunt fidelissimi relatores [...]. (p. 4)

- 26 Resulta curioso comprobar cómo nuestro compilador, metido en la piel del juez de Mesina, no puede sustraerse a intervenir de una manera más

³⁵ Las citas del texto latino de la *Historia destructionis Troiae* corresponden a la edición de Nathaniel Edwad GRIFFIN, Cambridge (Massachussets): The Mediaeval Academy of America, 1936.

directa. Lo hace mencionando a Leomarte como autor de referencia para su obra, ello a pesar de que sus *Sumas* son muy posteriores a la *Historia* de Guido, cuya identidad parece adoptar. Así entramos en un juego de espejos en el que el compilador de la obra se hace pasar por el autor de una de las fuentes utilizadas y menciona otra que por cuestiones cronológicas él jamás habría podido emplear (por no hablar de que, como ya hemos visto, la *Historia destructionis Troiae* constituye una de las fuentes de las *Sumas*).

- 27 En el último párrafo del prólogo el autor se justifica por haber empleado un estilo sobrio, necesario a su entender para no extenderse demasiado. De nuevo encontramos la promesa de la brevedad, que no tiene otro objeto que garantizarse la atención del lector convenciéndole de que se le va a ahorrar el *taedium*. Como señala Lausberg, un prólogo corto, como este, hace más verosímil la garantía de una obra no demasiado prolija³⁶. Sin embargo, el deseo de brevedad y la renuncia a explotar los recursos que ofrecen las *artes dictaminis* no ha impedido al autor, según se afirma, ser escrupulosamente fiel a las fuentes. Una nueva mención a la constancia y el esfuerzo que ha necesitado para concluir satisfactoriamente la tarea y a las dos *auctoritates* de referencia sirven para redondear el párrafo, que concluye de manera fugaz con una nueva y breve referencia a su dedicatario, a quien se le anuncia el inicio de la obra.

Es cierto que la compusiera & ordenara por otro más elevado estilo o por otras metáforas & colores & compostura & adornación de elegantes palabras, las quales son pinturas de los ditadores, pero por non fazer prolixa obra y grand volumen, el qual no se pudiera escusar por causa del adorno conponer y floreado ordenar, dexé de seguir los dichos poetas ya nombrados, porque cada uno dellos fabló y compuso esta obra muy diferente; y con tanta constancia y deseo lo continué, segund que de los sobredichos Daris & Ditis lo pude mejor colegir & copilar, fasta venir en execución & conplimiento de la presente obra, porque estos fueron naturales troyanos & se hallaron presentes y concordes al recontar desta crónica. E ansí, muy magnífico señor, dando fin al exordio o introducción, al principio de la obra curo pasar (fol. 1 vº).

- 28 Obsérvese cómo el autor del preámbulo lo define como «exordio o introducción». Según señala Porqueras Mayo, el término «exordio», procedente de la oratoria, se atestigua en el siglo xv como sinónimo de «prólogo», intensificando la idea de principio, de comienzo. Ello hace que en ocasiones, como aquí, el término se vincule y asimile al de «introducción»³⁷. Para componer este párrafo se utilizó como base una pequeña parte del éxplícit final y el prólogo de la *Historia*. La primera parte procede claramente del éxplícit de la *Historia*:

Et ego hystoriam ipsam ornassem dictamine pul/chriori per ampliores methaphoras et colores et per transgressionem occurrentes, que ipsius dictaminis sunt picture; sed territus ex magnitudine operis, ne dum occasione magis ornati dictaminis opus ipsum longa narratione protraherem, infra cuius temporis longitudinem aliqua michi superuenissent incomoda, prout est fragilitatis humane uel mutacio uoluntatis, propter quod cessassem ab opere et opus ipsum suum non peruenisset ad finem, vt pote sui carens beneficio complimenti (p. 275-276).

³⁶ H. LAUSBERG, *Manual de retórica literaria*, t.1, p. 246. Vid. también J. MONTOYA MARTÍNEZ e I. DE RIQUER, *El prólogo literario...*, p. 42-46.

³⁷ Cf. A. PORQUERAS MAYO, *El prólogo como género literario*, p. 56-59.

- 29 La mención a Dares y a Dictis, sin embargo, parece tener como referente la parte del prólogo de Guido antes reproducida en la que se destaca la figura de estos dos cronistas:

[...] ut separare sciant uerum a falso de hiis que de dicta ystoria in libris gramaticalibus sunt descripta, ea que per Dytem Grecum et Frigium Daretem, qui tempore Troyani belli continue in eorum exercitibus fuere presentes et horum que uiderunt fuerunt fidelissimi relatores [...] (p.4).

- 30 Como hemos visto, el prólogo de la *Crónica* utiliza como fuentes tanto el de las *Sumas de historia troyana* como el proemio y el éxplícit de la *Historia destructionis Troiae*. El compilador toma un par de elementos de estas obras y con ese armazón y sus conocimientos de retórica y de ese tipo de paratextos confecciona un exordio en el que los tópicos del género van fluyendo y sucediéndose de manera armónica.
- 31 Resulta curioso comprobar cómo el responsable de la *Crónica* utiliza el nombre y la obra del autor siciliano como aval para presentar su obra, pero también cómo tiene la habilidad de hacerse pasar por él de manera tácita y un poco ambigua. La impostura queda al descubierto, además de por el cotejo de fuentes, por la mención a Leomarte como uno de los autores de referencia, cuando las *Sumas* fueron escritas un par de siglos más tarde que la *Historia destructionis Troiae* y un siglo antes que nuestra *Crónica*. En este caso, siguiendo a Cayuela, vemos cómo este prólogo no pretende singularizarse ni por su ausencia ni por presentarle al lector elementos sorprendentes³⁸. Muy al contrario, el compilador de la obra pretende generar un prefacio en el que su personalidad quede absolutamente subsumida en la de Guido de la Columna, a quien hace pasar por autor de la obra. Para ello toma una serie de elementos característicos del género y elabora un prólogo que proporciona toda la información necesaria, pero que armoniza perfectamente con el conjunto y que bien hubiera podido ser redactado por el propio Guido siglos atrás.
- 32 En este caso, en el debate entra las estructuras impuestas por la tradición que se hace ley y el espacio para diferenciarse de la norma de los que hablan Porqueras Mayo y Cayuela, aquí triunfa el primero, aunque podemos intuir la personalidad del compilador, que desea permanecer en el anonimato³⁹.

La Crónica

- 33 Tras el resumen y el prólogo, comienza la obra. La narración, que podía haberse iniciado directamente con el conflicto entre griegos y troyanos, se remonta hasta Noé, con el que en última instancia pretende entroncarse al pueblo troyano. Entre los descendientes de aquel se menciona por igual a personajes bíblicos y mitológicos, siempre con una veladura de pretendida verosimilitud histórica. A continuación pasa a recogerse el origen de la ciudad de Troya, haciendo un detallado recuento de sus monarcas y las destrucciones a las que se vio sometida. La parte central de la obra la

³⁸ A. CAYUELA, *Le paratexte au Siècle d'Or*, p. 216-217.

³⁹ Cf. A. PORQUERAS MAYO, *El prólogo como género literario*, p. 4 y A. CAYUELA, *Le paratexte au Siècle d'Or*, p. 222.

constituye el relato de la última destrucción de Troya, que viene seguida por el devenir de los principales participantes en la contienda.

- 34 Aunque la *ordinatio* en cuatro bloques parece tener más que ver con un deseo de estructurar cronológicamente los acontecimientos haciendo que la historia de la guerra de Troya quedase situada en el centro de la *Crónica*, lo cierto es que la selección de fuentes parece estar vinculada en cierta medida a esta *dispositio* de los materiales. Así, vemos que los cuarenta y ocho primeros títulos, que corresponden a lo que hubieran sido las dos primeras partes, proceden sin excepción de las *Sumas* de Leomarte.
- 35 La tercera parte, que hubiera correspondido a los títulos 49 a 109, utiliza como fuente fundamental la *Historia destructionis Troiae*. Exclusivamente de ella proceden los títulos: 57, 58, 59, 66 a 82, 84, 88 y 90 a 109. De las *Sumas* de Leomarte se toma una parte menos relevante del conjunto (títulos 49, 50, 52 a 55, 60, 64, 86 y 89). El resto de los títulos que hubieran correspondido a este tercer bloque (títulos 51, 56, 60, 62, 63, 65, 83, 87, 86bis y 87bis) intercalan fragmentos de ambas fuentes. Por lo que respecta a la última parte, vuelven a ser las *Sumas* la fuente principal. Los títulos 110 a 120, que son los que la hubieran iniciado de haberse llevado a cabo la *ordinatio* planteada inicialmente, y el 158 han sido tomados de la *Historia destructionis Troiae*. El resto (del 121 al 157) de Leomarte.
- 36 Un estudio más detallado demuestra que las fuentes se han ido fusionando de forma algo tosca, pero no exenta de complejidad. El objetivo final ha sido tratar la materia de la forma más exhaustiva posible, lo que hace que, como hemos visto, en algunos títulos se alternen varias veces las fuentes para no desaprovechar ningún material. Sin embargo, la selección de los fragmentos y los engarces no están excesivamente cuidados, lo que hace que incluso llegue a repetirse una escena⁴⁰.

Nota, éxPLICIT y colofón

- 37 Una vez concluida la obra, se prescinde de los epitafios de Héctor y Aquiles, así como del éxPLICIT incluido en la obra de Guido. En su lugar, encontramos una nota al lector, probablemente aportación del compilador de la *Crónica troyana*, y un éxPLICIT en el que, siguiendo el tópico de la *captatio benevolentiae*, el autor se disculpa ante su señor (que de nuevo se identifica implícitamente con Mateo de la Puerta) por los errores que hubiera podido cometer y data la conclusión de la obra en 1287. La *captatio benevolentiae*, tópico consustancial, según Mainguenau a la toma de palabra, está de nuevo presente en este pasaje⁴¹.

Nota más, o, tú, leedor, que segund se co[n]tiene [en] la ystoria de los franceses Troya fue edificada en tiempo de Ayoh, e estovo así ciento & ochenta & cinco años e después, en tiempo de Adón, fue entrada & destruyda. E así fecha su destruyción, fuyó dende grand parte de gente & partióse en dos pueblos, los unos siguieron a Franción, uno que fue nieto del rey Príamo, conviene a saber, fijo de Héctor, e otros siguieron a Turco, fijo de Troylo, de los quales dos nietos del rey Príamo & de la gente que fueron con ellos se dize que se levantaron dos

⁴⁰ Cf. M. SANZ JULIÁN, *Crónica troyana...*, p. 60-64.

⁴¹ A. CAYUELA, *Le paratexte au Siècle d'Or...*, p. 223.

pueblos que oy día se dizen, conviene a saber, francés & turcos. Otrosí segund Eusebio dize & cuenta cómo Elena fue robada, lo qual dize que avino en el año que fueron muertos Jete & Ércoles, e desde este tiempo fasta el año quarto del rey Acah, que fue el primero año que Roma fue fundada, que se fallan en las corónicas ochocientos & treynta & tres años. Después de la destrucción de Troya los griegos por gloria suya començaron de ensalçar & divulgar sus nonbres. E de parte de los griegos murieron en Troya ochocientos & quarenta mill ombres, e de parte de los troyanos setecientos & quarenta mill ombres. Siguieron a Eneas tres mill & quatrocientos ombres e a Éleno & Casandra mill & secientos ombres (fol. 141r°).

- 38 Esta nota, dirigida al lector, ya no al patrocinador de la obra, no encuentra su referencia ni directa ni indirecta en ninguna de las dos fuentes empleadas. Procedan estos párrafos de otra fuente o sean obra de nuestro compilador, lo cierto es que siguen cumpliendo con las características de este tipo de paratextos en las obras historiográficas, donde, a modo de conclusión, se hace una pequeña recapitulación en la que se citan fuentes alternativas, se aportan datos cronológicos e información sobre el número de combatientes. Esto permitía al lector de la época ubicar los acontecimientos en el tiempo y relacionarlos con la realidad política del momento, en este caso señalar el origen de los pueblos turco y francés, cómo no, directamente entroncados con los héroes de la guerra de Troya.

- 39 A esta nota, como queda indicado, le suceden dos pequeños paratextos. El primero de ellos no parece proceder de ninguna de las fuentes, al menos en la mayor parte.

Aquí pongamos silencio a la pluma, muy magnífico señor, humildemente suplicando a vuestra señoría que si en lo por mí escripto algunos defectos hallare, como no dudo, los mande corregir y emendar, atribuyendo la culpa de aquellos a mi poco saber & non a falta de mi voluntad, muy deseosa de vuestro servicio. E así, muy magnifico señor, hago fin a la *Troyana Corónica*, la qual hize & copilé en el año de la encarnación de nuestro Señor Ihesu Christo de mill & dozientos ochenta y siete años. Sean dadas infinitas gracias a nuestro Salvador Ihesu Christo e a la gloriosa Virgen Nuestra Señora. Amén. Acábase la crónica & destrucción de Troya (fol. 141ro).

- 40 El responsable de la obra continúa adoptando la identidad de Guido. Para ello sigue dirigiéndose a Mateo de la Puerta y recurriendo a todos los tópicos habituales en el género: el silencio de la pluma, la *captatio benevolentiae*, el contraste entre su deseo de agradar y su poco mérito, y la voluntad de que la obra sea enmendada allí donde fuere necesario. En su papel de autor, este pseudo Guido da por concluida la obra, que data, coherentemente, en 1287. La última parte de este éxplícit sí que fue confeccionada a partir del final de la *Historia destructionis Troiae*:

Factum est autem presens opus anno dominice incanacionis millenio **duecnotesimo** lxxvii eiusdem prime indiccionis feliciter. Explicit liber de casu Troye. Deo gracias (p. 276).

- 41 A continuación se incluye un colofón que es obra del impresor. Allí se aportan, siguiendo los usos y costumbres, el título de la obra (que difiere del ofrecido en el prólogo), el nombre del impresor, el lugar y la fecha de impresión⁴².

⁴² Cf. Jean-Pierre JARDIN, «Las estrategias paratextuales en las crónicas del siglo xv»,

Aquí fenesce la *Troyana Ystoria*, la qual fue impresa por Juan de Burgos a doze días del mes de março, año del nascimiento de nuestro Salvador Ihesu Christo de mill & quatrocientos y noventa años. Fue impresa en la muy noble & muy leal cibdad de Burgos (fol. 141r^o).

- 42 La obra concluye con una tabla de contenidos, perdida en el ejemplar lisboeta de la edición príncipe, que refleja la *ordinatio* real de la obra, distribuida en ciento cincuenta y ocho títulos, y no la inicialmente planteada en cuatro bloques. Es lógico que esto sea así, dado que las tablas debían confeccionarse necesariamente una vez impreso el volumen y a la vista de la paginación final.

Conclusión

- 43 La *Crónica troyana* presenta en su edición príncipe una *ordinatio* convencional en la que, sin embargo, los liminares permiten a su autor actuar con más libertad de la que se permite en la *Crónica* misma. A pesar de la extraordinaria fidelidad con la que el compilador maneja sus fuentes a lo largo de la obra, nos encontramos con que en los paratextos actúa de una manera más independiente. Es enorme el grado de libertad con el que utiliza sus fuentes, que no reproduce, sino que deja traslucir.
- 44 Comienza con un argumento que nos permite vislumbrar cómo se había concebido la obra en un principio y continúa con un prólogo en el que se enlazan de forma fluida los tópicos habituales del género, obteniendo un resultado armónico y perfectamente respetuoso con las normas de la retórica clásica. Para ello, sin embargo, el responsable de la obra oculta su identidad, parapetándose en la más prestigiosa de Guido de la Columna. Esta impostura le permite dotar a la obra de una relevancia y prestigio mayores que los que hubiera tenido confesando su autoría y método de trabajo. El prólogo resultante es de estilo sencillo y directo, y constituye un espacio de transacción con el texto que permite crear ciertas expectativas en el lector y también, condicionar su forma de abordar la lectura.
- 45 La nota y el *éPLICIT* finales abundan en las ideas expuestas en el preámbulo y buscan legitimar la obra por medio de la autoridad de referentes literarios que no fueron relevantes ni para Guido ni para el compilador de la obra.
- 46 La hábil pluma del autor de la *Crónica* y su conocimiento de las tradiciones retórica y literaria le permiten, a la vista de sus fuentes, confeccionar unos paratextos nuevos, pero no innovadores, que por eso mismo se integran perfectamente en el conjunto y pueden pasar incluso por obra de un tal Guido de la Columna.

in: M.^a S. ARREDONDO, P. CIVIL y M. MONER (coord.), *Paratextos en la literatura española. Siglos xv-xviii*, p. 267-281, *vid.* p. 270.